

DOCUMENTO POLÍTICO 37 CONGRESO STUNAM

Si es posible impulsar un cambio de rumbo económico para México

La llegada del nuevo gobierno es más que un fenómeno político y cultural; representa en todos los sentidos un quiebre histórico, pues abre la posibilidad de impulsar cambios que mejoren el nivel de vida de la clase trabajadora y rompan con la desigualdad en este país. El nuevo gobierno arribó al poder pues supo canalizar el descontento social contra la injusticia, la desigualdad y la corrupción que caracterizaron a los gobiernos priistas y panistas. Aspiramos a ver que las cosas cambien en beneficio de los desprotegidos y marginados de nuestra nación.

Nuestra organización sindical ha impulsado desde los años ochenta, con el manifiesto “El destino de México se pierde, hay que cambiar el rumbo”, una serie de propuestas programáticas de gobierno que detonan un viraje al modelo socioeconómico que hoy padecemos, llamado neoliberalismo, basado en una profunda desigualdad y la destrucción del mercado interno, en aras de concentrar las ganancias en muy pocas manos. Ese sistema nos ha llevado a padecer de manera permanente crisis económicas, políticas, medioambientales y de seguridad como nunca antes habíamos padecido los mexicanos.

Un claro ejemplo de ello es la consolidación del hombre más rico del mundo en una nación emergente, en vías de desarrollo y con la presencia de una muy alta pobreza; todo esto ha sido patente en un contexto de privatizaciones, flexibilización laboral, despojo de derechos sociales como las pensiones, en resumen, de desmantelamiento del Estado de bienestar social.

Han abierto al gran capital la sobre explotación de nuestros recursos naturales, destruyendo ecosistemas a través de prácticas extractivas depredadoras como la explotación minera a cielo abierto y la utilización del *fracking* (extracción hidráulica) terrestre y marino. Pero además han convertido al país en una maquiladora, al servicio de las grandes empresas trasnacionales automotrices, bancarias, de distribución de alimentos, lo que ha fomentado empleos precarios con salarios de los más bajos de todo el orbe.

De ahí que el STUNAM se haya pronunciado en las pasadas elecciones, en una orientación del voto hacia la izquierda, sus candidatos, propuestas y programas, ya que solo por ese camino pueden cambiar las realidades, pues la situación por la que atraviesa nuestro país es ya intolerable y que daña la convivencia social, entre otras razones por la existencia de una violencia con más de 230 mil muertos sólo en los sexenios de Felipe Calderón y de Enrique Peña Nieto, de una corrupción que ha generado más de 53 millones de pobres y la existencia de una minoría rapaz, compuesta de familias acaudaladas que conforman tan solo el 1% de la población y que se apropian de una riqueza similar a la que produce el 95% de los mexicanos.; Además se nos ha hipotecado a nosotros y a las generaciones futuras a pagar una deuda gubernamental en extremo alta que supera ya los 10 billones de pesos, cantidad que los gobiernos neoliberales heredarán al nuevo gobierno.

Reducir la inseguridad, fomentar empleos dignos y luchar contra la desigualdad en estos momentos coyunturales son demandas necesarias e indisolubles, que únicamente podrán realizarse con una reconstrucción del Estado mexicano, para lo cual apremia la refundación de instituciones pilares y labores estratégicas del mismo, como son la educación pública en todos sus niveles, la investigación científica, el sector salud, el deporte y la cultura.

El cambio de gobierno que viviremos por voluntad de los mexicanos, como inercia social e histórica abre la política, alienta el fenómeno de politización de amplios sectores populares como sucedió en Argentina, Bolivia, Brasil, Venezuela a inicios de siglo. Esto deviene en movilización de las masas, con posibilidad de organización. Discutir el salario de los altos funcionarios y los jueces de la Suprema Corte advierte ganancia política, insuficiente, pero el si da inicio a un empoderamiento popular.

Ya es tiempo de poner en el centro del debate público lo injusto de la desigualdad salarial, una demanda permanente de nuestro sindicato y de los trabajadores en general. Por lo que reconocemos una coincidencia programática con el próximo gobierno. Es necesario coadyuvar, sumar esfuerzos para recuperar el poder adquisitivo de la clase trabajadora, sacar del marasmo a las universidades públicas, discriminadas por el neoliberalismo, con grave crisis financiera, fortalecer la educación pública. En el caso de la UNAM reducir la brecha salarial entre el profesor de asignatura y los de tiempo completo, así como garantizar la estabilidad laboral a la mayoría de la planta docente en esta.

Nuestra organización y los trabajadores universitarios del país estamos por por impulsar un proyecto popular que cierre la brecha de la desigualdad social y económica. No habrá desarrollo económico para nuestro país sin empleo formal, sin trabajos dignos y garantías laborales como lo establece la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Erradicar la precarización laboral es una de las mayores exigencias del movimiento sindical independiente; reiteramos: los trabajadores exigimos espacios y mecanismos auténticos y plurales para participar en las definiciones de políticas públicas e incidir en las decisiones trascendentes de la nación, por lo tanto requerimos construir una auténtica democracia participativa mediante la unidad de todas las fuerzas progresistas y democráticas, solo así, con la consolidación de un amplio movimiento social que aunado con el compromiso del nuevo gobierno por reivindicar al trabajador, sus conquistas y a los que menos tienen, podremos avanzar juntos hacia el cambio de rumbo que nuestro país necesita.

En nuestro entorno sindical, por décadas hemos impulsado la unidad de las organizaciones sindicales, populares y sociales; en estos momentos hemos avanzado en esta con la Unión Nacional de Trabajadores, el FASU he internacionalmente hablando con la CSI, la CSA y la CONTUA; desde estas trincheras hemos exigido respeto pleno a los derechos fundamentales, de organización, de huelga, de contratación colectiva y de libertad sindical. Hemos planteado además que se abra una gran consulta nacional, para que todo el pueblo mexicano opine y se tenga la oportunidad de rechazar de manera contundente las reformas legislativas negativas hacia el

pueblo de México y en lo particular hacia los trabajadores, las cuales han sido impuestas sin ningún tipo de consulta.

La ruta del cambio debe tomar en cuenta los siguientes ejes programáticos:

Revertir las reformas estructurales de carácter neoliberal, así como detener la devastación de los recursos naturales y sectores estratégicos energéticos pilares para lograr el desarrollo y soberanía nacional, en los ámbitos de las telecomunicaciones, energético, pequeña y mediana industria, a fin de alcanzar índices de desarrollo económico sostenible, que midamos sus progreso a través del incremento de los satisfactores que beneficien a la sociedad y no solamente a una parte de esta.

Rechazo a las reformas laborales que sólo han precarizado el empleo digno y formal. No al trabajo temporal, a prueba y al *outsourcing* (flexibilización laboral), carente de prestaciones y de seguridad social. Se debe reorientar la política económica para reconstruir el mercado interno y las cadenas productivas con base en la generación de empleos dignos con salarios remuneradores.

No al Tratado de Libre Comercio (TLC) que hasta hoy ha beneficiado a los intereses de las grandes empresas transnacionales y a un reducido sector de empresarios mexicanos.

Condenamos la reciente aprobación por el Senado del TPP-11.

Exigimos incrementos sustanciales a los salarios mínimos, profesionales y contractuales; al respecto rechazamos las concepciones conservadoras que relacionan los incrementos salariales con la inflación.

Abrogación de la Ley del ISSSTE aprobada en marzo de 2007. Que el Estado garantice pensiones y jubilaciones dignas con regímenes solidarios.

Abrogación de la reforma educativa, ya que esta se trató de una reforma dcon características laborales y lo que se requiere es una nueva con la participación de los maestros, padre de familia y especialistas en el ramo.

Promover la democratización y modernización del mundo del trabajo cuyos ejes principales sean la libertad de asociación sindical y la contratación colectiva auténtica y bilateral. Combatir a los llamados contratos colectivos de protección, a la existencia de sindicatos blancos y hacer realidad la sindicalización libre, democrática e independiente a través de respetar la decisión de los trabajadores que se adopte a través del voto universal, directo y secreto, sin ningún tipo de presión, como hasta ahora se viene practicando en el sindicalismo corporativizado. Por una sindicalización no sometida a los designios de los partidos políticos, gobiernos y patrones.

La inmediata ratificación por la Cámara de Senadores de los Convenios 98 y 189 de la OIT para impulsar una negociación colectiva decente y responsable en beneficio de los factores productivos y de la sociedad.

Alto a la criminalización de la protesta social.

Detener la guerra y la violencia institucional. Presentación de desaparecidos y libertad a los presos políticos, así como revertir la militarización del país.

Políticas que protejan al medio ambiente y a la rica megadiversidad con que hasta hoy todavía contamos

Rescate de las universidades públicas en grave crisis financiera e institucional, y el impulso de reformas universitarias integrales, respetando la autonomía universitaria.

Impulsar una política fiscal redistributiva y el reordenamiento del gasto público enfocado a reducir las desigualdades sociales.

Incremento del presupuesto a educación, ciencia y tecnología, para que se cumpla con el mínimo recomendado por la Unesco, que establece el 8% del Producto Interno Bruto (PIB) como mínimo.

Incremento al presupuesto de la UNAM, del 3% anual, como mínimo.

Revertir la desigualdad salarial que impera en las universidades públicas, así como la inestabilidad laboral del sector académico. Promoción de programas de recuperación del poder adquisitivo de los trabajadores y de desempleo.

Urge reconstruir el sector productivo del campo e impulsar a nuestros productores rurales, para alcanzar la soberanía alimentaria garantizando el pleno derecho a la alimentación.

Desarrollar una agenda para promover la equidad de género, combatir y sancionar todo tipo de discriminación y violencia por motivo de raza, género, filiación política o preferencia sexual. Requerimos políticas públicas para tener acceso a la justicia y combatir todo tipo de violencia de género, incluido el feminicidio.

“Por un nuevo rumbo económico, político y social favorable a las mayorías nacionales”

A T E N T A M E N T E

Ciudad de México a 9 de agosto de 2018

Comisión de Prensa y Documentos del Frente Flores Magón del STUNAM